

Barrio Nigeria: De la caña al cemento y de la miseria al micro-emprendimiento

.....

Juan José Rocha*
jrocha@ups.edu.ec

Introducción

El barrio Nigeria es uno de los sectores en que se puede evidenciar la pobreza extrema en la ciudad de Guayaquil. Según Prado & Bárcena Ibarra (2010) “[...] se considera como “pobres extremos” a las personas que residen en hogares cuyos ingresos no alcanzan para adquirir una canasta básica de alimentos, incluso si los destinaran en su totalidad a dicho fin” (p.48). Lo más impresionante es el contraste que se puede percibir con el desarrollo central de la urbe y la periferia, puesto que toma menos de veinte minutos desde el centro de la ciudad llegar a esta localidad ubicada en las orillas del Estero Salado.

La primera metodología de investigación aplicada para el análisis del barrio Nigeria fue la observación, constatando la pobreza por medio del estado de las casas, que hace años atrás en su mayoría estaban ubicadas sobre el estero. Este barrio conformado en gran número por habitantes “afrodescendientes”¹, se ha convertido desde principios de año en una de las nuevas parroquias católicas de la ciudad de Guayaquil.

Según Sánchez (2005) Ecuador es el cuarto país de América del Sur con mayor cantidad de afrodescendientes, por debajo de Brasil, Colombia y Venezuela. El 67,8 % son de la zona urbana, 154 mil viven

* Asistente de Pastoral Universitaria de la UPS sede Guayaquil.

1 Afrodescendientes comprende a los “descendientes de esclavos africanos llegados a América. Etimológicamente Afro que proviene de África y ecuatorianos, es decir, nacidos en Ecuador” (D’Agostino, 2013: 29).

en la ciudad de Guayaquil en la zona más marginal del país, a lo largo de las orillas del Estero Salado. Poseen el 70,6 % de Necesidades Básicas Insatisfechas.

Ante la realidad expuesta se han hecho presente organizaciones como el “Proyecto Salesiano Chicos de la Calle”, por medio del P. Marco Paredes, Párroco del barrio Nigeria, desde hace más de ocho años atrás empezó a trabajar buscando mejorar la calidad de vida de los habitantes en especial de los niños. A esta intervención se ha sumado la Universidad Politécnica Salesiana (UPS) desde un principio con una actitud asistencialista, que después fue transformada en una visión de solución más estructurada aportando a propuestas ya aplicadas. Es ahí donde nace el “Proyecto de Capacitaciones y Microcréditos”, que maneja el Departamento de Pastoral Universitaria en conjunto con el Departamento de Vinculación de la Sede Guayaquil. Que en búsqueda de cumplir la misión de la Universidad, “[...] formar honrados ciudadanos y buenos cristianos, con capacidad académica e investigativa que contribuyan al desarrollo sostenible local y nacional” (Universidad Politécnica Salesiana, 2014: 23). Genera vinculación con los estudiantes en las obras salesianas prioritarias en este caso el barrio Nigeria.

También se busca cumplir con la propuesta política del “Sumak Kawsay” o también conocido “Buen Vivir”, término quichua destacado a partir de la Constitución de la República del Ecuador del 2008. Es importante conocer la centralidad y profundidad de este concepto puesto que es un eje transversal del estado ecuatoriano. Por lo tanto:

El Sumak Kawsay fortalece la cohesión social... Se fundamenta en la equidad con respeto a la diversidad, cuya realización plena no puede exceder los límites de los ecosistemas que la han originado... El Buen Vivir promueve la búsqueda comunitaria y sustentable de la felicidad colectiva, y una mejora de la calidad de vida a partir de los valores (Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo, 2013: 23).

Dentro de la investigación se conocerá más a fondo la realidad actual de las familias, los resultados indican que en su mayoría sobreviven con menos del sueldo básico, 340 dólares (ANDES, 2014), sin poder llegar al menos a generar el costo de la canasta básica ecuatoriana, 634,67 dólares (El Telégrafo, 2013). Si bien es cierto se ha logrado mucho

por ejemplo: que sus habitantes puedan vivir en su mayoría en casas sobre el relleno realizado por la M.I Municipalidad de Guayaquil; que hayan logrado cambiar sus casas de caña a cemento, acotando que no todos viven en casas de cemento; y, que algunos tengan su casa propia, no quiere decir que la pobreza se haya erradicado de este sector, sino que ha mejorado en mínimos porcentajes la calidad de vida de sus habitantes.

Después de conocer los diferentes enfoques con los que se está realizando este trabajo y complementarlo desde la bibliografía, se pasará a exponer la metodología de la investigación.

Método

La investigación aplicó el método de la observación de manera inicial, cuyo propósito fundamental es obtener referencias de la realidad del barrio Nigeria. Posteriormente cumplido con los objetivos de la observación se procedió a la recolección de datos para lo cual se aplicó el método cuali-cuantitativo con el objetivo de conocer la situación socioeconómica de los hogares de las madres de familia beneficiadas, se obtuvieron datos como: ingresos familiares, cantidad de personas del hogar, estado físico de la casa, egresos del hogar. Las técnicas para recopilar la información fueron: la encuesta estructurada y la entrevista. La entrevista fue aplicada después de la entrega de los microcréditos, se realizaron visitas a los hogares de estas personas para constatar la inversión que habían realizado en sus pequeños negocios.

Es importante que se conozca que el total de madres de familia que han participado en estas dos fases del “Proyecto de Capacitaciones y Microcréditos”, que comprenden: desde abril a diciembre 2013 y de abril a septiembre 2014, son diecisiete. También que la aplicación de la técnica de la encuesta se realizó en junio del 2014, es por esto que los datos correspondientes a esta investigación están basados en una muestra de ocho personas.

A base del proceso de datos se obtendrá los respectivos cuadros estadísticos para argumentar este artículo con las respectivas fuentes de análisis.

Resultados

Perspectiva apologética

Los objetivos del Plan Nacional de Buen Vivir como: “Auspiciar la igualdad, la cohesión, la inclusión y la equidad social, de forma sostenible y territorial, en la diversidad; Mejorar la Calidad de vida de la Población; Consolidar el sistema económico social y solidario” (Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo, 2013). Determinan el camino a seguir de esta propuesta trabajada con las madres de familia del barrio Nigeria, puesto que no son simples dádivas, sino una estructura de mejora de la economía por medio del micro-emprendimiento. Claro está que hasta ahora sólo se han beneficiado diecinueve madres de familia, pero esta iniciativa necesita beneficiar a más personas.

Uno de los cuestionamientos que pueden surgir es: si esta actividad de otorgar micro-créditos es una actividad legal para las instancias como la UPS y el Proyecto Salesiano Chicos de la Calle. Es importante despejar esta inquietud ya que se debe aclarar el procedimiento realizado para evitar premisas lucrativas. Estas entidades no son instituciones financieras, sino buscan mejorar la calidad de vida de los sectores vulnerables.

La Universidad Politécnica Salesiana por medio de la Pastoral Universitaria y el Departamento de Vinculación intervienen con los estudiantes en capacitar a las madres de familia en disciplinas contables y administrativas, para que ellas tengan herramientas para implementar un pequeño negocio o mejorar el mismo en el caso que lo tuviese, además se entrega la cantidad de doscientos dólares a cada una para que realice su inversión inicial.

El Proyecto Salesiano Chicos de la Calle se encarga del cobro y administración de los fondos. Aclarando que son préstamos a seis meses con el 3% de interés, que después es devuelto a las madres de familia como incentivo a su puntualidad en los pagos.

Desde la perspectiva de la economía popular y solidaria, la cual ha tenido una trayectoria a nivel planetario ha sido implementada en

esta comunidad como alternativa de desarrollo informal que ha brindado pequeñas opciones de mejora en la realidad social de las beneficiadas y de sus familias. Argumentando a lo antes escrito también se complementa un poco con la historia de Muhammed Yunus y la del *Banco Grammer*, con la implementación de microcréditos.

El microcrédito nace en el año de 1976 como un proyecto piloto implementado por Muhammad Yunus, un docente y director del departamento de economía en la Universidad de Chittagong (Bangladesh), donde luego de ver la hambruna que azotaba a este país después de independizarse de Pakistán, cansado de la impotencia que le generaba ver morir la gente de hambre en las calles y sabiendo que dictaba a sus alumnos diariamente discursos de cómo resolver los problemas de un país a nivel socioeconómico, decidió tomar cartas en el asunto y poner en práctica toda esa teoría que él impartía en su cátedra (Romero Álvarez, 2011: 117).

En esta ocasión no se trata de Yunus, ni tampoco de una imitación de él, sino más bien de un simple sacerdote que ha optado por el servicio a los demás, él es el P. Marco Paredes, Párroco del barrio Nigeria. Quien con su vocación de servicio y trabajo desinteresado ha logrado ser parte de esta comunidad y también uno de los protagonistas de la transformación de este sector.

En referencia a los fondos, estos han sido adquiridos por medio de autogestión por parte de jóvenes estudiantes que colaboran en la Pastoral Universitaria, quienes haciendo praxis el principio de subsidiariedad han logrado posicionar campañas estratégicas de ayuda a los más necesitados. Este principio nos indica:

Una estructura social de orden superior no debe interferir en la vida interna de un grupo social de orden inferior, privándola de sus competencias, sino que más bien debe sostenerla en caso de necesidad y ayudarla a coordinar su acción con la de los demás componentes sociales, con miras al bien común. (Juan Pablo II, 1981).

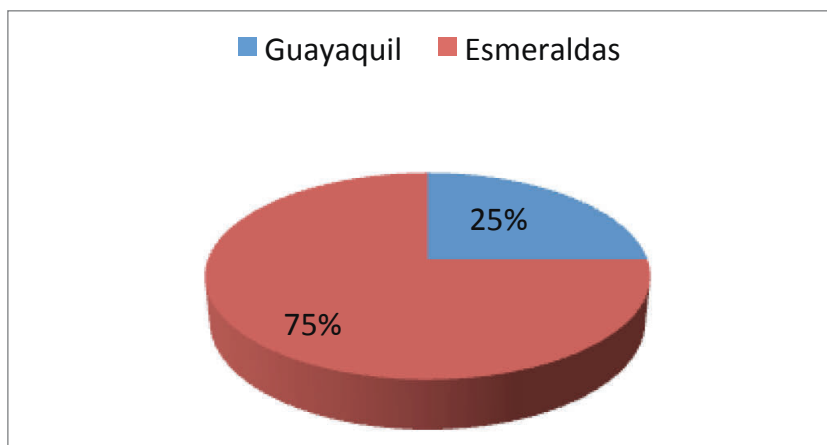
En este sentido la UPS como organismo universitario, también como estructura social de la Congregación Salesiana en el Ecuador ha perseguido concientizar a quienes la integran en miras de ejercer una labor de responsabilidad social buscando el bien común en los sectores que ha podido intervenir.

Enfoque poblacional

A través de los resultados se refleja que las ocho personas encuestadas en un 75% han migrado desde la provincia de Esmeraldas y se han establecido en el sector del barrio Nigeria, el 25% son personas nacidas en la ciudad de Guayaquil. Complementado con que “el 39% y el 24% de inmigrantes se concentran en las provincias de Guayas y Pichincha respectivamente y les sigue en importancia la provincia de El Oro” (CEPAL, 2005: 55).

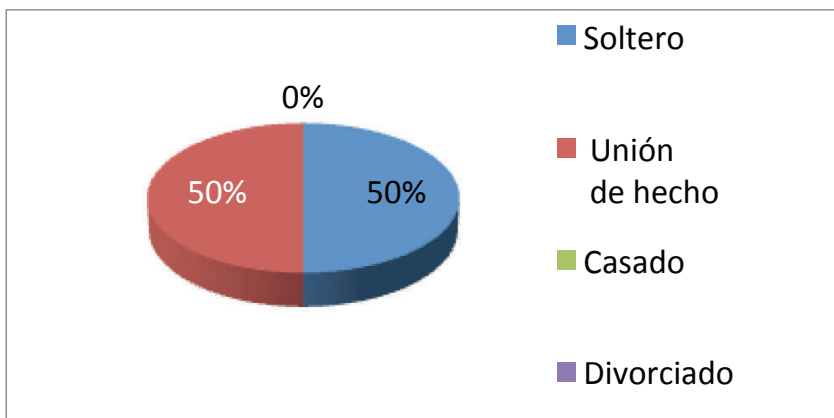
Dentro de su estado civil en esta muestra el 50% viven en “Unión de Hecho”, “La unión de un hombre y una mujer, libres de vínculo matrimonial” (Vega, 2009). Y otro 50% son madres solteras. El promedio de hijos por familia es de cuatro, lo cual se puede concluir que un promedio total de personas que conforman una familia en esta muestra es de seis integrantes.

Figura 1
Lugar de Nacimiento



Fuente: Matriz de datos Barrio Nigeria
Elaboración: Juan José Rocha Espinoza

Figura 2
Estado Civil

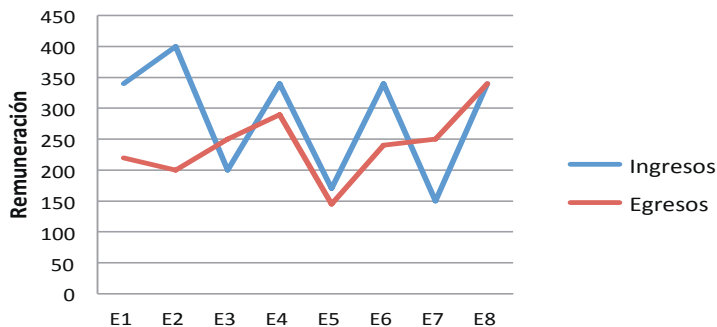


Fuente: Matriz de datos Barrio Nigeria
Elaboración: Juan José Rocha Espinoza

Realidad socioeconómica

El 50% de estas personas tienen un empleo fijo y el otro 50% se mantiene a base del subempleo, contrasta con los resultados a nivel nacional que refleja que hasta “junio del 2014 el desempleo es de 4,65%, la tasa de ocupación plena es de 43,78%, y de subempleo es de 51,32%” (INEC, 2014). El 62% de la muestra recibe un ingreso familiar por encima del salario mínimo vital, sin tener en cuenta que el precio de la canasta básica familiar es de “634,67 dólares” (ANDES, 2014). El 48% restante se encuentra por debajo de la remuneración mínima vital de “340,00 dólares” (El Telégrafo, 2013). El promedio total de ingresos familiares de este grupo de madres de familia es de 285 dólares versus el promedio de egresos de los hogares de 241 dólares.

Figura 3
Relación Ingresos-Egresos

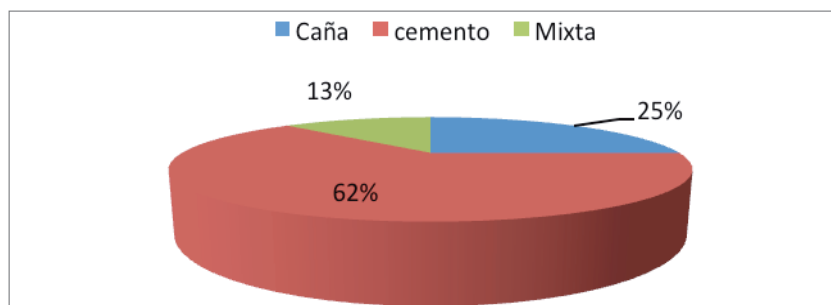


Fuente: Matriz de datos Barrio Nigeria
Elaboración: Juan José Rocha Espinoza

Datos de Vivienda

El 75% de las personas encuestadas tiene su vivienda propia, el 25% restante renta una vivienda. Sobre el estado de las casas se debe conocer que del 100% de las personas encuestadas, el 62% vive en una casa construida con cemento, el 13% habita en una construcción mixta y aun el 25% de los encuestados sigue viviendo en casa de caña.

Figura 4
Tipo de Vivienda



Fuente: Matriz de datos Barrio Nigeria
Elaboración: Juan José Rocha Espinoza

Discusión

Analizar los resultados expuestos puede resultar un tanto decepcionante, por un momento se puede llegar a concluir en una perspectiva negativa y a minimizar la labor desempeñada, si bien es cierto ha existido un cambio en este sector gracias a diversos factores como: intervención municipal en el relleno de las orillas, intervención de instituciones religiosas, intervención de organizaciones no gubernamentales. Se podría decir que también se ha estado “bajo la mirada providente de Dios” y “bajo el Auxilio de María”.

Al constatar que el 62% de estas personas tienen ingresos familiares mensuales por arriba del salario mínimo vital, el 48% restante no llega a esa cifra de 340; que el promedio de los ingresos familiares es de 285 dólares, ni se llega a cubrir la mitad de la canasta básica; con un promedio de cuatro hijos por hogar, teniendo en cuenta que cada uno implica gastos en educación, salud, alimentación, etc. Se puede concluir por ahora que ese “Sumak Kawsay” que se habla al principio de este artículo está demasiado lejos de cumplir sus objetivos.

Se debe acotar que estas familias son consideradas como “multi-problemáticas”, puesto que además de vivir en pobreza, en su entorno social existe mayor brote de consumo de drogas, alcoholismo delincuencia, dificultades de acceso a salud y a una educación de calidad, etc. También culturalmente se dan preferencias a gastos innecesarios y se deja de lado necesidades prioritarias. Martínez (1999) afirma:

Las entradas económicas son a menudo ilegales o provenientes de distintos subsidios.... La suma global es siempre incierta. Existe mucha dificultad para programar entradas y gastos más allá de horas o días y de fijar criterios de prioridad. Los trabajadores sociales han aprendido a suministrar objetos en lugar de dinero. En la casa existen objetos inútiles y costosos, mientras se da escasez de bienes de primera necesidad (pp. 4-5).

Sin embargo bajo este entorno social, bajo una realidad económica difícil, se puede considerar que aquella respuesta de diecinueve madres de familia, sin contar a aquellas que están vinculadas al trabajo de la

parroquia, es el resultado de un proceso práctico del Buen Vivir. Más allá de una mejora en su economía se debe conocer que:

El valor básico de la economía, en un régimen de Buen Vivir, es la solidaridad. Por lo tanto se busca una economía distinta a la actual... A partir de la definición constitucional de una economía social y solidaria se aspira a construir relaciones de producción, de intercambio y de cooperación que propicien la suficiencia (más que la sola eficiencia) y la calidad, sustentadas en la solidaridad (Acosta., 2010: 20-21).

Por lo tanto es muy necesario que se sigan sumando manos a este proyecto, que después de este conjunto de palabras no solo se logre crear conciencia en que “otros están peor económicamente”, sino que si se ha empezado un camino con herramientas básicas. Se fomente ese “Principio de Subsidiariedad” con alianzas estratégicas con empresas privadas, no como mero asistencialismo, tampoco como una situación de susceptibilidades y sentimentalismos de paños de lágrimas, sino como una acción liberadora, transformadora en búsqueda de la construcción de nuevos seres humanos capaces de cambiar su realidad y la de las demás, por ahora con un trabajo denso se ha logrado poco y ya es hora de alivianar la carga para que se logre mucho con muchas manos.

Referencias bibliográficas

- Acosta, A. (2010). El Buen (con) Vivir, una utopía por (re)construir: Alcances de la Constitución de Montecristi. *Otra Economía*, 20-21.
- ANDES (2014). Agencia Pública de Noticias de Ecuador y Suramérica. Obtenido de <http://www.andes.info.ec/es/noticias/ingresos-familiares-ecuador-rompen-tendencia-superan-costo-canasta-basica-tercer-mes>
- CEPAL (2005). *Población indígena y afroecuatoriana en Ecuador: Diagnóstico sociodemográfico a partir del censo de 2001*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- D'Agostino, A. (2013). *Identidad, cultura y cimarronaje en las insugencias/emergencias del pueblo afroecuatoriano 1980-2011*. Quito.

- El Telégrafo (2013). El Telegrafo.com. Obtenido de <http://www.telegrafo.com.ec/economia/item/salario-basico-unificado-se-ra-de-340-en-2014.html>
- INEC (2014). Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU). Ecuador
- Juan Pablo II (1981). Carta Encíclica Centesimus Annus. Obtenido de La Santa Sede: http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_01051991_centesimus-annus_sp.html
- Martínez, M. R. (1999). La familia multiproblemática y el modelo sistémico. *Red Sistémica*, 4-5. Obtenido de <http://www.redsistemica.com.ar/multi.htm>
- Prado, A., & Bárcena Ibarra, A. (2010) (Coord.). *El progreso de América Latina y el Caribe hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio: desafío para lograrlos con igualdad*. Publicación de las Naciones Unidas. Impreso en Naciones Unidas, Chile.
- Romero Álvarez, Y. (2011). Aspectos del Microcrédito en su Concepción Original, en Búsqueda de Factores de Mayor Impacto en Colombia: Revisión de Tema. *Tecno Lógicas*, 113-132.
- Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (2013). Plan Nacional del Buen Vivir. Quito: El Telégrafo.
- Universidad Politécnica Salesiana (2014). *Carta de Navegación*. Quito: Abya-Yala.
- Vega, B. (2009). Derecho Ecuador. Obtenido de Derecho Ecuador: <http://www.derechoecuador.com/articulos/detalle/archive/doctrinas/derechocivil/2009/05/28/uniones-de-hecho>
- Sánchez, J. (2006). *Afroecuatorianos: exclusión social, pobreza y discriminación racial. Documento del Proyecto Pueblos indígenas y afrodescendientes de América Latina y el Caribe: información sociodemográfica para políticas y programas*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.